

CULTURA-GRANADA

## El vicerrector de la República

El catedrático Miguel Gómez Oliver rescata del olvido a José Palanco Romero, alcalde de Granada asesinado en 1936

31.03.08 - JUAN LUIS TAPIA /

JOSÉ Palanco Romero (1887-1936) es uno de esos nombres condenados al silencio y al olvido tras ser fusilado en el verano de 1936 contra las tapias del cementerio granadino. Ahora, la llamada memoria histórica viene a recuperarlo de la mano del catedrático de Historia Contemporánea Miguel Gómez Oliver. Con el subtítulo de 'La pasión por la res pública', el especialista ha querido «reparar el olvido y hacer justicia al quehacer universitario y político de José Palanco, así como reivindicar una época de oro en la [Universidad de Granada](#) durante el primer tercio del siglo XX». «He intentado -añade- cumplir el fundamento de la memoria histórica: el recordar a quienes apenas se sabe que existieron».

Gómez Oliver describe a Palanco como «al hombre de Azaña en Granada, quien a los veintitrés años fue catedrático de Historia y posteriormente decano de la Facultad de Letras y vicerrector de la [Universidad de Granada](#)». En cuanto a su actividad como político republicano, José Palanco fue concejal en el año 1931 por el partido Acción Republicana y alcalde de Granada, «durante seis meses de una inestabilidad política tremenda», apunta el historiador y vicerrector de Extensión Universitaria. También fue diputado de las Cortes Constituyentes de la República, y con el Frente Popular. «Palanco fue junto a Fernando de los Ríos uno de los candidatos de las últimas elecciones de la República que renunciaron a su condición de diputado por fraude electoral», explica Gómez Oliver.

En Granada destacó como activista cultural y llegó a ser presidente del Ateneo. Uno de los aspectos más interesantes de Palanco es que rompe el tópico tantas veces repetido de que a la condición de republicano se sumaba la de ateo o anticlerical. El catedrático granadino «procedía del catolicismo social y abogará por un republicanismo moderado, porque creía en la República como una manera de modernizar el país».

Las ideas progresistas del dirigente de Acción Republicana chocarán con la burguesía de la ciudad, y más aún siendo su esposa Lola Burgos, «quien pertenecía a la aristocracia granadina y quien era descendiente de Javier de Burgos, el promotor de la división territorial de España. Su clase no le perdonaría nunca que los hubiera traicionado», afirma el experto.

Fruto de este matrimonio fueron sus hijos José, Francisco y Ramón, ya desaparecidos, que se marcharon a vivir a Motril, junto con su madre, cuando quedan huérfanos.

### Católico y masón

A pesar de ser íntimo amigo del director del diario progresista 'El Defensor de Granada', Constantino Ruiz Carnero, mantuvo buenas relaciones con la llamada prensa católica e incluso perteneció al consejo de redacción de 'La Gaceta del Sur'. «Era profundamente cristiano, pero se desencantó por la actitud del clero y se hace masón, porque sufre una crisis de fe», indica el historiador. Su condición de político republicano no le impidió promover las Escuelas del Ave María y mantener una estrecha amistad con el padre Manjón. Otra de sus grandes amistades fue Antonio Gallego Burín, «de la época en la que participara en el Círculo de Obreros Católicos, que llegó a presidir».

La conversión de José Palanco a la causa republicana era «un proceso de evolución normal entre políticos e intelectuales que procedían del catolicismo en aquellos momentos», dice el especialista.

Se desplazó poco a poco al republicanismo cuando sus iniciativas evangélicas y sus ideas sobre la justicia humana chocaron con una iglesia intransigente que no quería perder ninguno de sus privilegios y representaba los intereses caciquiles más reaccionarios. Entonces fue perseguido por la prensa clerical y tuvo que defenderse con afirmaciones como éstas: «El clero cuando realiza su labor evangélica de paz, amor y caridad es una institución respetable, hasta digna de elogio. Pero cuando quiere actuar fuera de la esfera que le está reservada; cuando quiere mediatizar la escuela, el instituto, la universidad, quiere dirigir el municipio y no respeta ni aún la soberanía nacional, entonces el clero es un elemento perturbador que engendra la guerra civil y pierde toda su autoridad moral».

Cuando se produjo la sublevación militar, en aquel verano de 1936, Palanco «no huyó pero podría haberlo hecho, haberse ido a la Casa de la Palma en Motril, que era de su mujer. Pero estaba convencido de que no le pasaría nada». El 26 de julio lo detuvieron en su domicilio de Gran Vía 38: «Le golpearon, le rompieron las gafas, y era una persona que no podía prescindir de ellas, y enloqueció hasta tal punto que le trasladaron de la cárcel al psiquiátrico, que se encontraba en el Hospital Real». Palanco murió fusilado contra las tapias del cementerio en el amanecer del 16 de agosto de 1936. Junto a él fueron ejecutadas otras diecisiete personas.

jltapia@ideal.es

### LIBRO

### LIBRO

F Título: 'José Palanco Romero. La pasión por la res pública'.

F Autor: Miguel Gómez Oliver.

F Editorial: [Universidad de Granada](#).

F Contenido: Vida y obra de José Palanco Romero, que fue catedrático de Historia de España en la [Universidad de Granada](#) desde 1911. En la misma, ocupó también los puestos de vicerrector (1922-1924) y decano de la Facultad de Filosofía y Letras (1930-1934). Militante de Izquierda Republicana, fue concejal del Ayuntamiento republicano de Granada de abril de 1931 a diciembre de 1933, y alcalde de Granada. Fue elegido diputado de las Cortes Constituyentes por Granada, y diputado a Cortes en las elecciones de 1936. Fue fusilado en agosto de ese mismo año.